

# HEROÍNAS ACTUALES. DE TU VENTANA A LA MÍA, DE PAULA ORTIZ. ANÁLISIS DE PERSONAJES EN BASE A LA NOCIÓN DE ARQUETIPO REFORMULADA POR JEAN SHINODA BOLEN. UN ENFOQUE FEMINISTA

Julio Andrés Gracia Lana  
Universidad de Zaragoza

## RESUMEN

*De tu ventana a la mía* habla de la lucha constante, el desengaño y la fortaleza. Habla de algo que impulsa a sus tres mujeres protagonistas a levantarse y continuar peleando. A pesar de todo. Contra cualquier obstáculo. Es una película sobre cómo las mujeres pueden dejar atrás sus rasgos humanos para añadir reflejos divinos y convertirse en heroínas. El presente ensayo toma la idea del arquetipo jungiano reformulado por Jean Shinoda Bolen, para analizar a los tres personajes protagonistas del film, e insistir en ese carácter de lucha que la película parece presentar como tronco argumental principal tratando, en última instancia, de reforzar la concepción del arte como una forma de huida de la muerte, y compañero fiel en la lucha contra los obstáculos de la vida.

PALABRAS CLAVE: De tu ventana a la mía, Paula Ortiz, Jung, Jean Shinoda Bolen, feminismo.

## ABSTRACT

«Nowadays Heroines. Paula Ortíz's *De tu ventana a la mía*. Analyzing Characters Following the Jungyan Archetype Theory Reformulated By Jean Shinoda Bolen. A Feminist Approach». «*De tu ventana a la mía*» speaks of the constant struggle, disappointment and strength. About something that drives the three female protagonists to get up and continue fighting. Despite all. Against any obstacle. It is a film about how women can move beyond its human features to add reflections divine and become heroes. This essay takes the idea of the Jungian archetype reformulated by Jean Shinoda Bolen, to research the three main characters of the film, and insists on the fighting style that seems to show how the main argument, tries to reinforce the art concept as a form to escape from death, and also like a faithful companion in the struggle against the obstacles of life.

KEY WORDS: De tu ventana a la mía, Paula Ortiz, Jung, Jean Shinoda Bolen, feminism.



## PERSPECTIVAS: DE TU VENTANA A LA MÍA Y SHINODA BOLEN

El arte debe servir como una huida de la muerte. Debe acompañarnos en nuestra vida y actuar como un asidero seguro al que poder sujetarnos. Compañero de viaje único que apoya la escalada de nuestros obstáculos y nos permite afrontar aquello que nos depara el futuro. Vivir significa caminar hacia adelante y, en muchos casos, luchar contra aquello que nos atenaza, superarlo físicamente o dejar volar nuestra imaginación para hacerlo posible. En todo caso, vivir significa no rendirnos. Luchar:

Inés, Violeta y Luisa. Tres mujeres. Tres épocas. Tres paisajes atronadores. Tres edades de la vida... y un amor que se entreteje como el hilo de un ovillo mágico que rueda de una a otra mientras sueñan tras la ventana. Hasta que un giro inesperado les corta las alas de golpe. Las tres se enfrentan a una encrucijada vital en busca de su amor, su dignidad, su rincón de felicidad... Cuando parece que nada es posible, ellas se repiten: «¿Quién dijo que todo está perdido? Yo vengo a ofrecer mi corazón...»<sup>1</sup>.

*De tu ventana a la mía* habla de lucha constante, desengaño y fortaleza. Habla de ese algo que impulsa a sus tres mujeres protagonistas a levantarse y continuar peleando. A pesar de todo. Contra cualquier obstáculo. Es una película sobre cómo las mujeres pueden dejar atrás sus rasgos humanos para añadir reflejos divinos y convertirse en heroínas. Este breve artículo tiene como objetivo bucear en el corpus del film de Paula Ortiz<sup>2</sup>, y entroncarlo con una pequeña parte de la producción teórica de la psicóloga Jean Shinoda Bolen, para reforzar la savia que conduce el audiovisual y hacer que ramifique una interpretación del mismo vinculada a la noción de arquetipo.

En *Arquetipos e inconsciente colectivo*<sup>3</sup>, Carl Gustav Jung utiliza el término para explicar aquellas imágenes que presentan correlaciones de carácter general o universal, rastreables en lo que el pensador suizo denomina «inconsciente colectivo». El concepto procede a su vez de la suma del pensamiento de Freud (que desarrolló la noción moderna de «inconsciente») y de Durkheim (al que se atribuye la de «re-

---

<sup>1</sup> Extraído de Página Web Oficial de *De tu ventana a la mía*, apartado «sinopsis». La última línea «¿Quién dijo que todo está perdido? Yo vengo a ofrecer mi corazón...» forma parte de la BSO compuesta para el film. <http://detuventanaala mia.com/sinopsis/> [Consultado el 14 de octubre de 2013].

<sup>2</sup> Acreedor de tres nominaciones a los Premios Goya 2012 en «Mejor Dirección Novel», «Mejor Actriz de Reparto» y «Mejor Canción Original», además del Premio Pilar Miró a Nuevo Director durante la Seminci 2011, y de la Mención Especial del FIPRESCI (Fédération Internationale de la Presse Cinématographique). La película se constituye como un tapiz preciosista, en el que se hilvanan las historias de sus tres mujeres protagonistas. El gusto por lo estético, con una serie de metáforas visuales que conectan la trama, parece beber de la filmografía de directores como Terrence Malick.

<sup>3</sup> JUNG, Carl Gustav (1991): *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Barcelona, Paidós.



presentación colectiva»<sup>4</sup>). Símbolos de naturaleza universal que representan sumas conceptuales, similares en distintas culturas, y que éstas han construido (y construyen día a día) a través de su propia experiencia sensible. Partiendo de la idea de que mitos y leyendas se constituyen como una perfecta plasmación de los arquetipos de una sociedad, la psicóloga estadounidense Jean Shinoda Bolen<sup>5</sup> retomó el concepto de Jung para plantear en *Las diosas de cada mujer*<sup>6</sup> (y la serie de libros que surgieron a raíz del éxito de éste<sup>7</sup>) el análisis de las actitudes de la mujer en la contemporaneidad, a partir de las diosas olímpicas. Configuró un libro que, desde el prisma de la psicología analítica, pretendía servir como ayuda para todas aquellas mujeres que parecían haber perdido el rumbo de sus vidas, o que querían otorgar uno nuevo a las mismas. De esta forma, en *Las diosas de cada mujer*, Shinoda Bolen:

Describe una nueva perspectiva psicológica de las mujeres (...) [basada] en imágenes de mujeres —proporcionadas por las diosas griegas— que han permanecido vivas en la imaginación de la humanidad a lo largo de tres mil años<sup>8</sup>.

Lo que supone sumar a la psicología analítica, por una parte, un prisma feminista:

La perspectiva feminista me ha proporcionado una comprensión de cómo las fuerzas externas (...) —los papeles a los que la sociedad espera que la mujer se adapte— refuerzan algunos patrones de diosas y reprimen otros. (...) Una vez que la mujer se vuelve consciente de las fuerzas que influyen en ella, obtiene el poder que ese conocimiento proporciona<sup>9</sup>.

Y, por otra, un contenido mítico. Como destaca Bolen:

Cuando una mujer siente que existe una dimensión mítica en algo que está emprendiendo, ese conocimiento afecta e inspira centros creativos en ella misma. Los mitos evocan sentimientos e imaginación y tocan temas que forman parte de la herencia colectiva de la humanidad. Los mitos griegos —y todos los demás mitos y cuentos de hadas que se cuentan todavía tras miles de años— continúan siendo

---

<sup>4</sup> Para más al respecto, un perfecto resumen se puede consultar en: SAÍZ GALDÓS, Jesús, Beatriz Fernández Ruiz *et al.* (2007), «De Moscoviçi a Jung: el arquetipo femenino y su iconografía» *Athenea Digital*, núm. 11, pp. 132-148.

<sup>5</sup> Con numerosos premios y reconocimientos a lo largo de su carrera, es miembro vitalicio de la Asociación Americana de Psicología y antiguo miembro de la Ms. Foundation for Women y de la Internacional Transpersonal Association. Ha impartido clases y conferencias en distintos centros y universidades, ejerciendo principalmente su actividad en la Universidad de California.

<sup>6</sup> SHINODA BOLEN, Jean (1993): *Las diosas de cada mujer: una nueva psicología femenina*, Barcelona, Kairós.

<sup>7</sup> Como: SHINODA BOLEN, Jean (2001): *Las diosas de la mujer madura: arquetipos femeninos a partir de los cincuenta*, Barcelona, Kairós. O: SHINODA BOLEN, Jean (2009): *Los dioses de cada hombre: una nueva psicología de la vida y los amores masculinos*, Barcelona, Kairós.

<sup>8</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de cada...*, *op. cit.*, p. 19.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 24.



corrientes y personalmente relevantes porque hay en ellos una resonancia de verdad sobre la experiencia humana compartida. (...) Cuando se interpreta un mito puede tener como resultado, intelectual o intuitivamente, que se capte una comprensión. (...) Cuando alguien tiene una respuesta de «¡ajá!» a la interpretación de un mito, el mito en cuestión está simbólicamente emitiendo algo que es personalmente importante para la persona»<sup>10</sup>.

La cultura occidental es claramente heredera de la grecolatina y, en cierta manera, ha mantenido intactos en el imaginario colectivo toda una serie de símbolos, a los que podemos dar forma visible a través de los viejos mitos. Este hecho hace que estos se plasmen, como en cualquier manifestación cultural, en el arte, resultando el cine un vehículo de conducción perfecto, sin que los propios creadores sean muchas veces conscientes de ello<sup>11</sup>.

### EL DESCENSO A LOS INFIERNOS: PERSÉFONE

Pero ello no redime la existencia del «¡ajá!», que se produce muchas veces cuando nos sumergimos en la obra de Bolen y miramos *De tu ventana a la mía*. O viceversa, comenzando por la más joven de sus protagonistas: Violeta<sup>12</sup>. Su historia se desarrolla en el Canfranc de comienzos del siglo xx. Vive junto a su tío en una idílica casa de campo con un pequeño invernadero. Se dedica a estudiar, preparando un hipotético ingreso en la universidad de la Sorbona. Sin embargo, un día su vida da un vuelco con la llegada de Manuel, un joven estudiante de botánica que busca apoyo para pasar la frontera hasta Francia. La única forma de evitar una muerte segura en el norte de África. Violeta comienza a enamorarse del muchacho y, a la marcha de éste, cae en una profunda depresión. Una oscuridad personal que hace que descienda a un infierno ante la pérdida que la consume [fig. 1].

El «¡ajá!» en este caso permite enlazar con Perséfone, cuya historia aparece perfectamente narrada en el *Himno a Deméter*<sup>13</sup>. Shinoda Bolen resume el mito de la siguiente forma:

Perséfone estaba cogiendo flores en un prado con sus compañeras, cuando fue atraída por un narciso asombrosamente bello. Al acercarse para cogerlo, el suelo se abrió ante ella. De las profundidades de la tierra emergió Hades en su carro de oro tirado por caballos negros, y la arrebató y se sumergió en el abismo con la misma rapidez

---

<sup>10</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de cada...*, op. cit., pp. 25-26.

<sup>11</sup> En conversación oral con la directora del film, Paula Ortiz, se llegó a la conclusión de que no había partido en la construcción de la película, de un modo consciente, de ningún arquetipo en concreto.

<sup>12</sup> Interpretada por Leticia Dolera.

<sup>13</sup> TORRES GUERRA, José B., introducción, edición y traducción (2001): *Himnos Homéricos*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra.





Fig. 1. Escena que ejemplifica la depresión de Violeta. *De tu ventana a la mía*, de Paula Ortiz.

con la que había llegado. (...) Deméter escuchó los ecos de los gritos de Perséfone y salió corriendo en su ayuda. (...) [Zeus] envió a Hermes (...) ordenándole que devolviera a Perséfone (...) Hermes bajó al mundo subterráneo y encontró a Hades sentado en un diván junto a una Perséfone deprimida. (...) [Antes de irse] Hades le dio algunos granos de granada, que ella comió. (...) Como había comido los granos de la granada, debería pasar dos tercios del año con Deméter y los restantes meses en el mundo subterráneo con Hades<sup>14</sup>.

Resulta algo más que casual la idea de la chica delicada que recoge flores por diversión:

La joven adolescente que no sabe quién es todavía no es consciente de sus deseos y de sus propias fuerzas. (...) Una mujer-niña que no era consciente de su atracción sexual ni de su belleza<sup>15</sup>.

Y que «despierta» a su verdadera sexualidad con la llegada de un dios que, en este caso, estudia botánica. La primavera de la vida, el momento en que la mujer se encuentra totalmente vital y llena de posibilidades<sup>16</sup>, se ve sobrepasada por una oscura estancia en los infiernos. Sólo una persona vela por ella y procura traerla de regreso a la luz: su madre, Démeter. En este caso, el tío de Violeta actúa como figura paterna que trata de evitarle sufrimiento. Y que acaba por rescatarla. Es el encargado de leerle una descorazonadora misiva, escrita por ella misma como una forma de

<sup>14</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de cada...*, op. cit., pp. 144-145.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, pp. 169-170.

<sup>16</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de cada...*, op. cit., p. 172.





Fig. 2. Escena de la lectura de la carta. *De tu ventana a la mía*, de Paula Ortiz.

autoafirmación personal. El texto habla de un Manuel que ha cruzado la frontera con Francia, y vive ahora retirado en un pequeño pueblo del sur. Su tío se da cuenta en ese momento de que Perséfone nunca volverá a ser la misma [fig. 2]: ha probado la fruta de la granada. El sabor amargo del desamor. Pasar alguna temporada en el Inframundo será algo más que obligatorio a partir de ahora.

### HÉCATE, LA DIOSA SABIA

De acuerdo a varios relatos mitológicos, cuando Démeter salió en busca de su hija, encontró en su camino «a Hécate, diosa de la luna oscura y de las encrucijadas»<sup>17</sup>. La diosa sabia, que se manifiesta en la película de Paula Ortiz a través de Luisa<sup>18</sup>. Mujer madura que vive en la Zaragoza de los años setenta, que «*de carácter seco y gris, vive el otoño de su vida entre paredes empapeladas de flores marchitas*»<sup>19</sup>. Lo hace junto a su prima Isabel, mujer gris y solitaria<sup>20</sup>. Como ella misma. Los quehaceres

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 144.

<sup>18</sup> Interpretada por Luisa Gavasa.

<sup>19</sup> Extraído de Página Web Oficial de *De tu ventana a la mía*, apartado «sinopsis». <http://detuventanaala mia.com/sinopsis/> [Consultado el 14 de octubre de 2013].

<sup>20</sup> Este artículo se circunscribe sólo en el análisis de las tres protagonistas del film. Con ello pretendemos crear un discurso lo más fuerte posible, vinculado a la esencia de la película y sin ramificaciones que podrían llevar a confusión al lector. Sin embargo, obviamente, el método podría extenderse a los restantes personajes que encontramos en la obra. Entre ellos, Isabel es un ejemplo paradigmático: parece formar junto a Luisa una pareja de diosas: Hestia y Hécate. Frente a los esfuerzos de Hécate por salir al mundo, Hestia representa a la diosa del hogar, encerrada en sus creencias más profundas, perennes e imperturbables, semejantes a la llama de los hogares griegos, el fuego olímpico



Fig. 3. Una de las escenas finales del film. Luisa disfruta enfrentándose al mundo.  
*De tu ventana a la mía*, de Paula Ortiz.

cotidianos son su única forma de existencia. Pasear por la ciudad, comprar y preparar la comida, o coser frente a la ventana. Una y otra vez. Un día y un mes tras otro. Sin que nada parezca interrumpirlos. Será una enfermedad la que saque de su letargo a la pequeña familia de dos miembros. El cáncer de mama aparece en su vida de forma arrolladora, y obliga a Luisa a enfrentarse con sus peores miedos. Hace que se encuentre cara a cara con la muerte. Le obliga a replantearse lo vivido hasta ese momento. Hécate renace en ella como:

Testigo, [la diosa] está ahí cuando prestamos atención a nuestros sueños, valoramos nuestra percepción intuitiva o escuchamos nuestra voz interior. Es como si nos acompañara, sosteniendo sus antorchas para que podamos ver en la oscuridad<sup>21</sup>.

Se torna en la diosa que decide salir de nuevo al mundo, y encontrar el amor [fig. 3]. Vivir. Durante mucho tiempo, había obviado los ofrecimientos de Valentín, el dueño de una mercería de la que era cliente habitual, para comenzar una relación. Finalmente, decide aceptar su ofrecimiento para cenar y escuchar música junto a él. Se enfrenta por ello a su prima, que le reprocha la osadía de tratar de obtener algo más que tedio de su existencia:

- ¿Se puede saber dónde estabas?
- En la mercería.
- ¿A estas horas qué hacías?

---

o el que siempre debía existir en sus templos y altares. El choque entre ambas no podía ser, de ningún modo, algo suave, y origina la discusión.

<sup>21</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de la mujer madura*, op. cit., p. 71.



- Escuchar a Alfredo Kraus. ¿Qué pasa? Que a estas alturas ¿debo pedirte permiso? Toda la vida encerrada en esta casa, enganchando un punto con otro y ahora me vas a decir que no puedo.
- Hombre, si eso te parece normal. Yo a callar...
- Eso, eso, tú a callar que eso es lo que nos han enseñado, pero ¿sabes una cosa? Yo ya no pienso callar más ¿Y sabes otra? Que no pienso seguir encerrada aquí, viendo la vida a través de los cristales. Voy a vivirla. Y con quien yo quiera<sup>22</sup>.

La firmeza de la diosa sabia, que afronta los problemas y aprende de ellos para caminar hacia adelante, constituye el mismo arquetipo que late en la Violeta renacida, ya que:

Cuando regresamos de nuestro propio descenso al mundo subterráneo, lo hacemos habiendo aprendido que el amor y el sufrimiento forman parte de la vida. Al superar los momentos difíciles, nos volvemos más sabias y profundas<sup>23</sup>.

Porque cada mujer no es un único arquetipo, sino la suma de muchos de ellos, en pequeñas y grandes dosis «*existen muchas diosas en cada mujer*»<sup>24</sup>. Muchas en Violeta, muchas en Luisa, y muchas en Inés. Este último es un personaje difícil de analizar<sup>25</sup>, y en el que podríamos rápidamente ver a Deméter, la diosa madre de Perséfone, ayudada por Hécate. Y tendría mucho sentido, siendo la:

Diosa de las cosechas, [que] presidía las recolecciones abundantes. Los romanos la conocieron como Ceres (de donde proviene nuestra palabra cereal)<sup>26</sup>.

### INÉS ENTENDIDA COMO LA ATENEA MODERNA

Del mismo modo, la vida de Inés se desarrolla entre campos de cultivo [fig. 4]. Vive junto a su pareja al Norte de Aragón, tratando de abstraerse de una España en plena represión franquista. Su embarazo podría reafirmar el arquetipo de la diosa de las cosechas, que con su fertilidad permitía que cada año la tierra diera nuevos frutos. Pero el contexto difícil que tiene que vivir, ridiculizada y aislada por sus vecinos, con su marido en la cárcel, parece transformarla en un arquetipo distinto. Su pareja es finalmente ejecutada por las autoridades de la dictadura. Pero logra

---

<sup>22</sup> Diálogo extraído de la película *De tu ventana a la mía*, de Paula Ortiz (2011). El espíritu de la Transición Democrática se refleja en parte en este personaje. Una mujer nueva, liberada de la represión del franquismo, da pasos, como el propio proceso democrático, hacia un panorama vital muy distinto al vivido hasta el momento.

<sup>23</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de la mujer madura*, op. cit., p. 70.

<sup>24</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de cada...*, op. cit., p. 8.

<sup>25</sup> Interpretado por Maribel Verdú.

<sup>26</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de cada...*, op. cit., p. 143.





Fig. 4. Inés y su marido, entre campos de cultivo de cereal, en la comarca zaragozana de las Cinco Villas. *De tu ventana a la mía*, de Paula Ortiz.

sobreponerse. Golpea hacia adelante conforme la vida la golpea a ella. Late en su corazón una diosa que está presente en todas las mujeres: Atenea:

La entrada de Atenea como compañera de los dioses del Olimpo fue espectacular. Surgió de la cabeza de Zeus como una mujer totalmente desarrollada, portando una coraza resplandeciente de oro, una afilada lanza en la mano y emitiendo un poderoso grito de guerra<sup>27</sup>.

Diosa guerrera y luchadora, capaz de desafiar al mismísimo Poseidón<sup>28</sup>. Y de ganarle. Capaz de enfrentar a su propio destino. Y sobrepasarlo. Inés se encara con un pueblo que la repudia, aguanta una forma de vida difícil, un embarazo sin ningún apoyo y, a la postre, tiene que superar la pérdida del padre de su hijo. Pese a todo, siempre mira hacia adelante y acaba optando por empezar una nueva vida junto a su hijo en otro lugar. No por nada, Atenea fue compañera «*protectora, consejera, patrona y aliada de los héroes*»<sup>29</sup>.

<sup>27</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de cada...*, op. cit., p. 67.

<sup>28</sup> Nos referimos al concurso celebrado entre los dos dioses que tenía como premio el protectorado de la ciudad de Atenas. El Dios del Mar ofreció agua dulce a los ciudadanos, y la hija de Zeus un olivo, que fue elegido por los atenienses como la mejor de las dos ofrendas. La famosa historia aparece narrada gráficamente en el friso oeste del Partenón.

<sup>29</sup> SHINODA BOLEN, *Las diosas de cada...*, op. cit., p. 68.

## HEROÍNAS POTENCIALES

Y, en este caso, de las heroínas. Para Shinoda Bolen:

Existe una heroína potencial en cada mujer. Ésta es la dama principal de la propia historia de su vida en un viaje que empieza con su nacimiento y continúa a lo largo de su vida. Mientras recorre su itinerario personal, encontrará sin duda sufrimiento: sentirá soledad, vulnerabilidad, incertidumbre; y se encontrará con límites. Puede que encuentre también un sentido a su vida, desarrolle su carácter, experimente el amor. (...) La heroína toma forma a través de sus decisiones, de su capacidad para la fe y el amor, y de su aptitud para aprender de la experiencia y comprometerse. [Actúa] como la protagonista-heroína de su propio mito<sup>30</sup>.

Las tres mujeres protagonistas deben enfrentarse al desamor, la muerte de seres queridos, la enfermedad o la sociedad. Y lo hacen. Miran hacia adelante y tratan de realizarse. Luchan como Atenea, piensan como Hécate y recuerdan su vida pasada como Perséfone. Hay muchas diosas en ellas, que al mezclarse con sangre humana hacen que se conviertan en heroínas. Seres a medio camino entre lo humano y lo divino. Capaces de reflejar destellos luminosos en la más absoluta oscuridad. Algo extensible a cualquier mujer, como destaca Paula Ortiz:

La película cuenta tres historias de amor, de dolor y de... esperanza. (...) son tres mujeres (...) que aparentemente no tienen nada en común y las tres van tejiendo a lo largo de la película un solo canto, acaban siendo los ecos de muchas mujeres en una sola voz que viene a decir que incluso en los paisajes más hostiles, en los momentos en que el golpe es tan fuerte que te tira al suelo. Ahí hay una fuerza (...) que les hace levantarse de nuevo<sup>31</sup>.

La película no sólo se constituye como un magnífico ejemplo de las posibilidades y vigencia actual, que puede tener la psicología analítica para el análisis de los arquetipos presentes en el arte, sino que, a través precisamente de su análisis por este método, se consigue reforzar el mensaje principal del film. Si la obra de Shinoda Bolen pretende ser un espejo, en el que toda mujer pueda contemplarse para surgir reforzada, el film consigue el mismo efecto mediante una narrativa de imágenes. Un hilo conductor que habla de que, como destacaba Nora Ephron, por encima de todo es necesario ser *«la heroína de tu vida, no la víctima»*.

Recibido: octubre-noviembre 2013, aceptado: diciembre 2013.

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 361.

<sup>31</sup> Extracto de la entrevista concedida por Paula Ortiz a Aragón Televisión. [http://www.youtube.com/watch?v=\\_\\_sz83GTpcY](http://www.youtube.com/watch?v=__sz83GTpcY) [Consultado el 16 de octubre de 2013].